



Centro Bíblico
Verbo Divino

Novena de Navidad 2025

Mientras hay esperanza,
hay vida





09.

El nacimiento de Jesús
es vida y esperanza
María debió

Ambientación

María debió invitar a su esposo José para que conozca y adore al niño recién nacido, antes que nadie. José, a lo mejor, quiso ponerse a ayudar en lo que hiciera falta, pero al instante comprendió, que el nacimiento de Jesús era lo central en ese momento. Ese niño había hecho de María, una mujer más guapa. ¡Se había convertido en Madre sin dejar de ser Virgen! José, para no despertar al Niño, no se atrevió a tomarlo en sus brazos; se puso de rodillas y lloró de emoción. María le habrá puesto el niño en sus brazos y él lo habrá abrazado y llenado de besos. Era el hombre más feliz del mundo. De pronto se oyó el canto de pastores que venían a adorar al Niño. Hemos llegado al final de la novena. Lo que nos queda es felicitar a María, a José y a los hombres que aman al Señor, y repetirle al Niño Dios que lo amamos.



Noche de Paz

Noche de paz,
noche de amor,
todo duerme en derredor.
Entre sus astros que
esparcen su luz bella
anunciando al niñito Jesús
brilla la estrella de paz
brilla la estrella de paz.
Noche de paz,
noche de amor,
todo duerme en derredor.

Sólo velan en la oscuridad
los pastores que en el campo
están; y la estrella de Belén
y la estrella de Belén.
Noche de paz, noche de
amor, Todo duerme en
derredor;
sobre el santo niño Jesús
una estrella esparce su luz,
brilla sobre el Rey
brilla sobre el Rey.



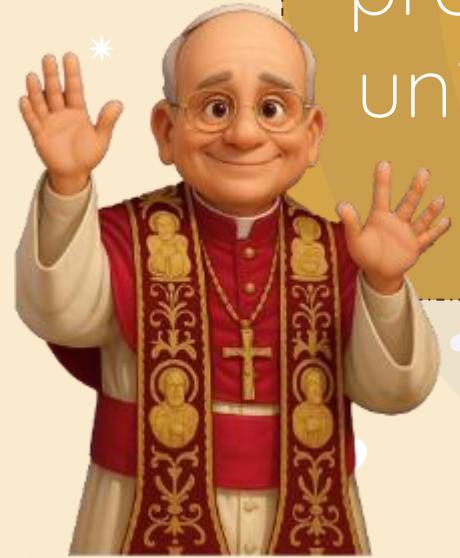
Oración al Niño

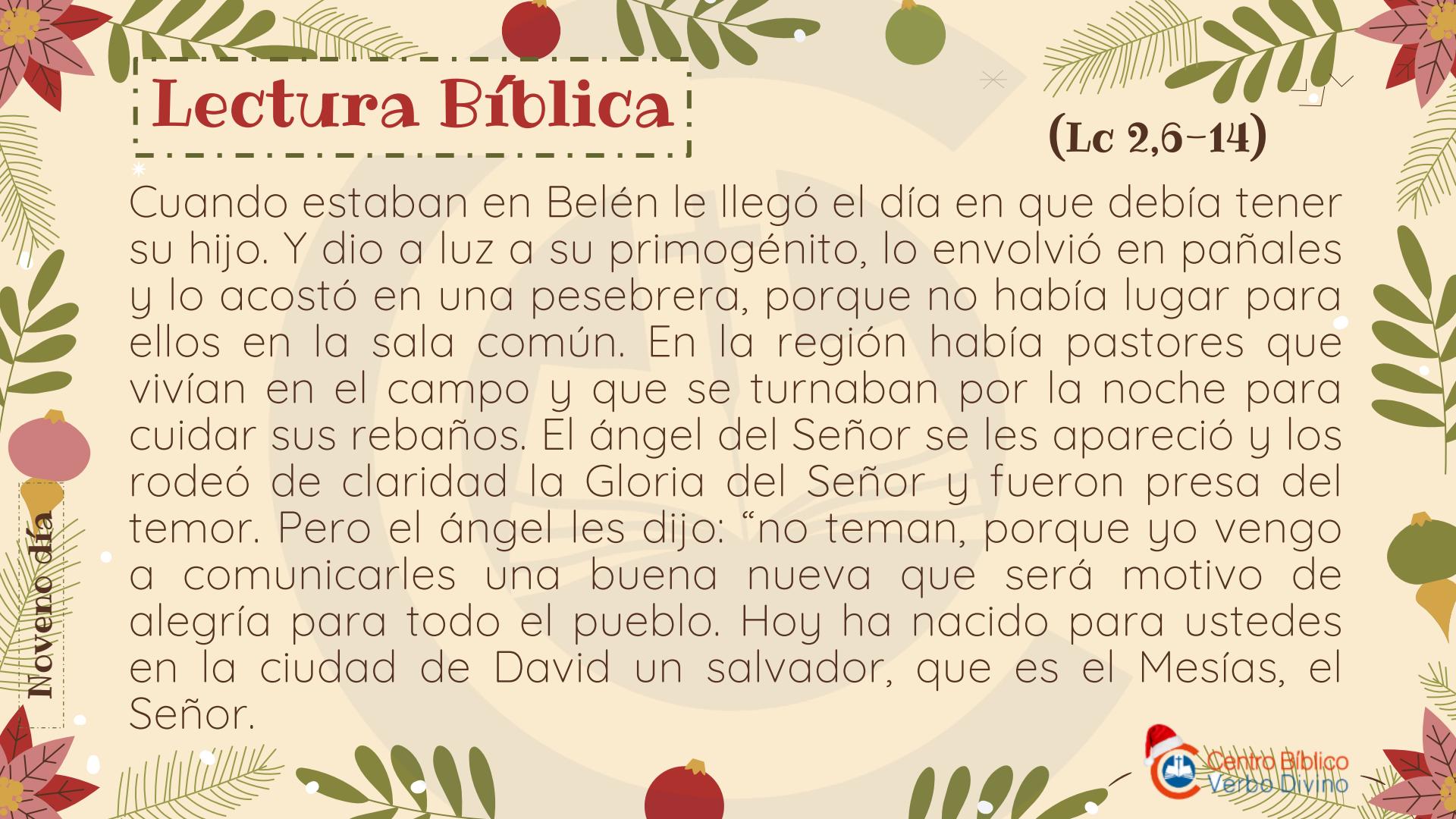
Niño Jesús, dueño de mi vida, vengo a ti lleno de esperanza, suplicando tu misericordia, pidiendo tu bendición. Niño amado, bendito Salvador, quédate conmigo y líbrame del mal; haz que crezca en gracia y sabiduría. Niño Jesús, bendícenos; Niño Jesús, escúchanos; Niño Jesús, ayúdanos; Niño Jesús, protégenos; Niño Jesús, en ti confiamos. Amén.



El Papa León XIV nos dice:

“Dios nos ama a todos, ¡y el mal no prevalecerá! Por lo tanto, sin miedo, unidos de la mano con Dios y entre nosotros, sigamos adelante”.





Lectura Bíblica

(Lc 2,6-14)

Cuando estaban en Belén le llegó el día en que debía tener su hijo. Y dio a luz a su primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en una pesebrera, porque no había lugar para ellos en la sala común. En la región había pastores que vivían en el campo y que se turnaban por la noche para cuidar sus rebaños. El ángel del Señor se les apareció y los rodeó de claridad la Gloria del Señor y fueron presa del temor. Pero el ángel les dijo: “no teman, porque yo vengo a comunicarles una buena nueva que será motivo de alegría para todo el pueblo. Hoy ha nacido para ustedes en la ciudad de David un salvador, que es el Mesías, el Señor.



Reflexión

La encarnación es la esencia de la fe cristiana, es decir, la confesión de que Dios entró en nuestro mundo en la persona de Jesús. El relato de la

Navidad de Lucas lo muestra verdaderamente humano (nacido de María) y verdaderamente divino (Hijo del Altísimo). María desempeña un rol importante en la oración, como lo demuestran el Ave María, el Rosario o el Ángelus. Así, María es modelo de fe.



Reflexión

Por otro lado, José es el obrero que silenciosamente va preparando todo para que las cosas fluyan. El es modelo de una fe que actúa. El Niño pudo nacer en un ambiente humilde y cargado de amor, gracias a disposición de su padre y de su madre. Y el Padre Dios hizo que los ángeles canten alegres esa fe tan profunda.



Meditación

Adorable Niño Jesús, no nos atreveríamos a postrarnos a tus pies si no supiéramos que tú mismo nos invitas a acercarnos a ti. En esta noche, en la que nos concedes grandes gracias, especialmente a los solitarios, a los enfermos, a los presos, a los migrantes, te pedimos nos concedas también tu misericordia a nuestras familias. Todo lo que te pedimos en esta noche tierna es la gracia de amarte siempre, de hoy en adelante, con todo el corazón. Enciéndenos en tu amor. Te amamos, Padre Nuestro.

- Gracias por tu amor hecho carne para nuestra salvación. Que nunca dejemos de adorarte. María y José, madre y padre de Jesús, Madre y padre nuestros, unan nuestras oraciones a las suyas para obtener la paz, la alegría, la salud.

Nuestro regalo de Navidad será tomar un momento, lejos del ruido, y adorar a la Sagrada Familia. Demos gracias por el misterio de la esperanza que hoy renace.



Vamos pastores vamos

Vamos pastores, vamos,
vamos a Belén
/a ver en ese Niño
la gloria del Edén/
Ese precioso Niño
yo me muero por el
sus ojitos me encantan,
su boquita también.
El Padre lo acaricia
la Madre mira en Él,
y los dos extasiados
/contemplan aquel ser/

Noveno día



Vamos pastores, vamos,
vamos a Belén
/a ver en ese Niño
la gloria del Edén/
Está lindo el chiquito,
que nunca podrá ser,
Que su belleza copie
el lápiz y el pincel;
pues el eterno Padre
con inmenso poder
hizo que el hijo fuera
/exelso como Él/





Gozos

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,



¡Ven a nuestras almas! ¡Ven no tardes tanto!

¡Oh, Sapiencia del Dios soberano,
que a infantil alcance te rebajas!

¡Oh, Divino Niño, ven para
enseñarnos la prudencia que hace
verdaderos sabios!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Oh, Adonai potente que
Moisés hablando,
de Israel al pueblo diste los mandatos!

¡Ah, ven prontamente para rescatarnos,
y que un niño débil
muestre fuerte el brazo!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Oh, raíz sagrada de José que en lo
alto presenta al orbe tu fragante nardo!
Dulcísimo Niño que has sido llamado
Lirio de los valles,
bella flor del campo

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Llave de David que abre al desterrado
las cerradas puertas de regio palacio!

¡Sácanos! ¡Oh Niño con
tu blanca mano,
de la cárcel triste que labró el pecado!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...



Gozos

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,

¡Ven a nuestras almas! ¡Ven no tardes tanto!

¡Oh, lumbre de Oriente, sol de eternos rayos, que entre las tinieblas tú esplendor veamos! Niño tan precioso, dicha del cristiano, luzca la sonrisa de tus dulces labios
Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Espejo sin mancha, santo de los santos, sin igual imagen del Dios soberano! ¡Borra nuestras culpas, salva al desterrado y en forma de niño, da al mísero amparo!
Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Rey de las naciones, Emmanuel preclaro,

de Israel anhelo Pastor del rebaño!
¡Niño que apacientas con suave cayado ya la oveja arisca, ya el cordero manso!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

Ábranse los cielos y llueva de lo alto bienhechor rocío como riego santo!

¡Ven hermoso Niño, ven Dios humanado! ¡Luce, Dios estrella!
¡Brota, flor del campo!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...



Gozos

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,

¡Ven a nuestras almas! ¡Ven no tardes tanto!

¡Ven, que ya María previene sus brazos, do su niño vea, en tiempos cercanos! ¡Ven, que ya José, con anhelo sacro, se dispone a hacerse de tu amor sagrario!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Del débil auxilio, del doliente amparo, consuelo del triste, luz del desterrado!

¡Vida de mi vida, mi dueño adorado, mi constante amigo, mi divino hermano!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Ven ante mis ojos, de ti enamorados! ¡Bese ya tus plantas! ¡Bese ya tus manos! ¡Prosternado en tierra, te tiendo los brazos, y aún más que mis frases, te dice mi llanto!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...

¡Ven Salvador nuestro por quien suspiramos

Ven a nuestras almas, Ven, ¡no tardes tanto!

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...



Centro Bíblico
Verbo Divino



Feliz
Navidad